

MEMORABILIA

Ídolo

A Neruda la fama lo sobrevive. En un filme norteamericano (visto en televisión por cable) un muchacho enamora a una dama varios años mayor leyéndole estos versos "de un poeta famoso": "Puedo escribir los versos más tristes esta noche." Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada,/ y tizan, azules, los astros, a lo lejos". El viento de la noche gira en el cielo y canta...".

Viendo la película, me halagó de manera íntima comprobar la notoriedad mundial de Neruda. Me sentí una parte de él. Tuve la sensación de que los versos los había escrito yo. ¿Y por qué no? Alberto Rojas Jiménez perdió en traumas bobechos lo mejor de su producción, digna de ser comparada con la del Premio Nobel. En mi primera juventud (hay por lo me-

nos tres juventudes), recuerdo haber des-
truido poemas que se parecían bastante a
los impresos por Neruda.

A principios del siglo veinte, la
juventud chilena se peleaba por
conocer y acompañar a Augusto

G. Thomson, quien luego se
convertiría en Augusto d'Halmar.
**A principios del siglo veinte, la
juventud chilena se peleaba por
conocer y acompañar a Augusto
G. Thomson, quien luego se
convertiría en Augusto d'Halmar.**

ra revolución en la vida santiaguina.

Entre los muchachos que cursaban humanidades, Thomson alcanzó una popularidad afectuosa y persistente. A ello no sólo contribuyeron la novedad y la belleza de sus temas, sino también su figura. "Muy alto, de cabesa byroniana, de hermosa melena y profundos ojos negros, el moso era un formidable conquistador de simpatías", escribió Guillermo Muñoz Medina.

La presentación en 1902 de la novela "Juana Lucero" desconcertó en cierta medida a muchos de los admiradores de

Thomson. La crítica se calló. Sólo se registró un artículo en la prensa sobre el libro. Thomson, no obstante, continuaba ganando adeptos con sus charlas y lecturas de cuentos en el ámbito del Ateneo. En 1907 fue designado cónsul de Chile en Calcuta. Tras unas cuantas visitas en la India, Augusto G. Thomson, que había cambiado su apellido por D'Halmar, reapareció en Chile en 1916. Sus seguidores de otrora se habían esfumado como por arte de magia. En la sesión del Ateneo hubo jóvenes que se preguntaban: "Y este caballero, ¿quién es?". En 1942, el Premio Nacional de Literatura fue un tardío homenaje a los triunfos olímpicos de Augusto G. Thomson -ya convertido en Augusto d'Halmar-, el ídolo juvenil del nuevo siglo.

Filebo



Ulises Molina 14-VII-2002 P.35

63422 f

Ídolo [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ídolo [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa